

RESUMEN DE LA SEMANA *Lunes 9.*—Las sociedades obreras de la Coruña, acuerdan trabajar todos los días festivos. Se encarga nuevamente de la cartera de Hacienda, el duque de Almodóvar y de la de Gobernación el conde de Romanones. La Corte fija accidentalmente su residencia en Sevilla para pasar la Semana Santa. La erupción del Vesubio ocasiona terribles desgracias.
Martes 10.—Se acuerda el nombramiento del

Sr. Cervera para la Capitanía general de Ferrol. Llega á Valladolid el infante D. Carlos.

Miércoles 11.—Fiestas en Sevilla en honor del rey D. Alfonso.

Jueves 12.—Sale de Ferrol el yacht real *Giralda*, dirigiéndose á Cherburgo. Se acometen en Coruña los hermanos Juan y Manuel Martínez Morañas. El primero resulta muerto de una puñalada. Se da la triste coincidencia de que ambos contendientes habían despedido horas antes á otro hermano sentenciado á presidio.

Viernes 13.—S. M. el Rey concede varios indultos de pena de muerte.

Sábado 14.—Continúa la huelga de obreros doradores de la Coruña.

CALENDARIO

15. Domingo. 105. 260. Menguante. El día dura 13 horas 16 minutos. *Pascua de Resurrección.* Santa Basilia mr.

Efeméride.—1808. Muerte de Goya.



NOTA POLÍTICA

Sería cosa de recoger la nota culminante de la semana, al término de la conferencia de Algeciras, si en ella no hubiera puesto la prensa acreditada de Madrid, todas las satisfacciones posibles de los éxitos felices que tocó nuestro país después de perdurables días de aislamiento, de desencantos y de desastres. Es un cuarto de conversión que merece que se registre.

La prensa lo dijo todo de una vez con chorro infructuoso de elocuencia encomiástica. Se torcieron sus predicciones de una manera inesperada; y á presencia de la unanimidad de los parabienes con que la diplomacia extranjera saludaba á nuestro país, en la persona de sus representantes, rectificó sus primeras impresiones y varió el rumbo de sus juicios.

Tres meses de divagaciones sobre la cuestión de Marruecos han concluido por el descubrimiento de la falsedad de sus pretensiones respecto al alcance de los acuerdos de la conferencia, su duración y su influencia en las relaciones posteriores de las potencias interesadas en que se diese solución á los incidentes originados por resultado de la visita á Tánger del Kaiser.

Los elogios postreros han sido una compensación obligada al desbarre de las opiniones irreflexivas, un remiendo disimulado al pesimismo con que acogió la noticia de la reunión del congreso diplomático, y dió cuenta de las sesiones. Hubo quien con la autoridad de una historia de estudios, viajes á las posesiones españolas de Africa y experiencia de los convenios internacionales para dirimir diferencias en los asuntos del imperio mogrebino, salió de Algeciras con la impresión de que la Conferencia acabaría pronto y con un rompimiento, con un fracaso de la oficiosidad y del buen deseo de sus iniciadores.

Apuntemos la equivocación y advirtamos la posibilidad de otras tan sonadas. La cuestión de Marruecos será siempre motivo para que los juicios se diversifiquen y las previsiones se estrellen en los hechos. Y esa prensa de Madrid tan acreditada y segura de su seriedad, que no teme contrastar sus méritos con la francesa, versátil, venal é impresionable como ninguna, si es el criterio de los nuestros el que la califica y retracta, aun está al principio de sus rectificaciones y sus trasacuerdos, de volver á los errores imborrables que sobrepusieron la opinión desorientada de los ignorantes y de los locos, al temperamento patriótico de los que anhelaban que no se fuese á una guerra desigual con una nación rica y poderosa, de recursos y de poder inagotables.

De la Diputación

La comisión permanente ha cubierto la plaza de oficial primero de la Diputación, vacante por fallecimiento de D. Eduardo Chicharro. Se corrió la escala, en parte, con motivo de dicha provisión, ascendiendo á igual puesto, el oficial segundo Sr. Díaz Teijeiro (D. Indalecio), cuya competencia y laboriosidad son notorias, sustituyendo al Sr. Díaz Teijeiro, el joven letrado Sr. Casás, que ya lleva años en la casa y no falta un momento de la oficina, á la cual aporta el fruto de su clara inteligencia apoyada siempre en un gran amor al trabajo.

Siguieron el mismo camino que los Sres. Teijeiro y Casás, los señores Fraga, Iglesias y Camino, quienes fueron promovidos á la categoría de oficiales. Los Sres. Fraga, Iglesias y Camino, son tres empleados de reconocida actividad, celo y aptitud. No es extraño pues, que se haya visto también con sumo agrado que ahora la suerte les hiciese justicia.

Por consecuencia de esta combinación ó arreglo de plantilla distribuirán: el Sr. Díaz Teijeiro 4.000 pesetas de sueldo; el Sr. Casás 3.000 y 2.000 cada uno de los nuevos subjeses de negociado.

Nosotros celebramos que siempre que haya ocasión se premie el mérito de funcionarios dignos é inteligentes, y por lo tanto aplaudimos á la Comisión provincial que en esta ocasión ha hecho una buena obra cerrando de golpe la puerta á los advenedizos que desde la calle, sentaba la influencia, estorbando así el paso de los empleados en su carrera administrativa.

La citada comisión procediendo como queda dicho ha vuelto á restablecer un precedente, que hacia tiempo había desaparecido. Nosotros veríamos con satisfacción que la misma Corporación abundando en un espíritu de imparcialidad y rectitud acogiese en esa esfera de acción benéfica, á otros empleados provinciales, muy antiguos por cierto como los Sres. Labadie, Tettanancy, Pedreira y Lenzano, los cuales suman muchos años de buenos servicios, y son merecedores de compensación equitativa.

Suponemos que la tendrán oportunamente, no sólo esos señores, sino los restantes empleados de la Diputación que ahora no han sido comprendidos en lo que podemos llamar «Salto del tapon».

Pronto, dentro de breves días se reunirá la Asamblea provincial para celebrar las sesiones correspondientes al primer período semestral, y entonces opinamos que será cuestión hermosa de acordar algo práctico mejorando la suerte de empleados pequeños abriéndoles porvenir con una reforma general en la plantilla, asignándoles sueldos decorosos que puedan hacer frente á las necesidades más apremiantes de la vida.

El celo y abnegación al cumplimiento, necesitan el indispensable estímulo. Sin él no pueden hallarse tales virtudes, ni exigirse nada bueno....

*
**

Fué convocada por el Gobernador civil interino señor López Lla-sera, la Diputación provincial de la Coruña, para celebrar las sesiones correspondientes al primer semestre, y en las cuales se despacharán todos los asuntos encomendados á dicha asamblea.

Corresponde formar parte de la comisión permanente, desde 1.º de Mayo á los Diputados Sres. D. Germán Etchevarría Vila, D. Francisco Roura Portals, D. Dámaso Calvo Moreiras, D. Francisco Rodríguez Montero, D. Gustavo Varela Radio, D. José Vilas Molezún y D. Manuel Iglesias Ayude.

Se indica para el cargo de Vicepresidente al Sr. Etchevarría.

En la próxima reunión se dará cuenta del fallecimiento de D. Alfredo de A. Moreno, que representaba el distrito de Noya-Muros.

CUARTILLAS RELAMPAGOS

El crepúsculo. Honda melancolía acongoja á los cielos: ha muerto el sol, no paró mientes en la proximidad del mar y de pronto se vió que caía en él sin poderse contener.

¡Ha muerto el sol! ¡El rey de la luz se ha ahogado! Las naves levantan al cielo sus antenas en actitud de viudas dolientes que oran por el alma del esposo difunto. Corporaciones de nubes acuden al entierro del rey sol. Esas blancas, son coros de vírgenes que van á poner albas rosas en su tumba; la línea brillante que las perfila es el oro de sus rubios cabellos. Aquellas pardas, que avanzan lentamente, son caducos ermitaños que van á recitar preces ante la fosa. Esa nube de brillos acerados está formada por la mesnada de un caballero de Malta que va á formar la guardia de honor; por eso ha bruñido las albardas y las cotas. Aquella nube que avanza mostrando un extraño barajamiento de combas, estrias y colores; el rojo y la gualda, el verde y la púrpura, es una corte medioeval con sus damas, meninas y pajes; sus bufones, juglares y trovadores; sus doseles, penachos y oriflomas, que se trasladan en confusa banda para asistir á los funerales del sol.

Empieza la fúnebre ceremonia. El mar con su enronquecida voz canta el *Miserere*. De las naves de guerra disparan el cañonazo del crepúsculo. Las cigarras entonan su

monótona elegía; tocan á oración los templos y las gentes se descubren. Un incógnito sepulturero arroja grandes paletadas de sombra en la regia tumba, y cuando la tiniebla lo envuelve todo, surge la luna. Es la lápida que una larga caravana de estrellas conduce á la tumba del sol. Sólo los poetas pueden descifrar el cabalístico epitafio escrito en su amarilla superficie.—P.

PARA «CORUÑA MODERNA»

LOS SIETE COLORES

Vaya un cuento!... Pues, señor, que, por la conversación, ha de saber el lector que el cuento mío es un cuento tan pobre de pensamiento como rico de color.

Fuí al estanco por pitillos; pero al ver junto al estanco á dos bandos de chiquillos lanzando enormes «morrillos», dije al punto: «aquí soy blanco».

Logro escapar, gran detalle de que aún hoy mismo me alegro; mas en pos de un lindo talle pretendo cruzar la calle y entonces... ¡héteme negro!

Por tal deidad seducido llego hasta su amante nido y, al rendirme enamorado, me advierte: «usted ha comido, pues viene muy colorado».

Yo habléla de mi pasión sin que las frases recuerde, tan sólo sé en conclusión

le parecí un poco verde.

Y su mamá, que observaba, me tomó por un gandul y, echando espumosa baba, se vino á donde yo estaba hasta ponerme de azul.

Oyendo la retalla de aquella madre en adobo, la vecindad me mutila y, como yo estaba bobo, gritaban: «¡parece lila!»

Todo amante frenesí, depuse al momento allí, pues, ante un hecho tan raro, es lo cierto que debí quedarme amarillo claro.

Y como medio seguro de eludir tan grave apuro, alejéme de allí presto. Sí, pensaba, porque esto pasa de castaño oscuro.

WENCESLAO VEIGA..

Barcelona.



*
**

Ela hé unha vil *betáira*; e sin cordura,
Danza como bacante desvairada;
Da pasada perfidia non se cura,
Nin de velar a carne vil comprada.

Danza unha danza dura,
De contorsions horribles agitada,
(¡Ela es quencer procura!)
Unha danza macábra:—

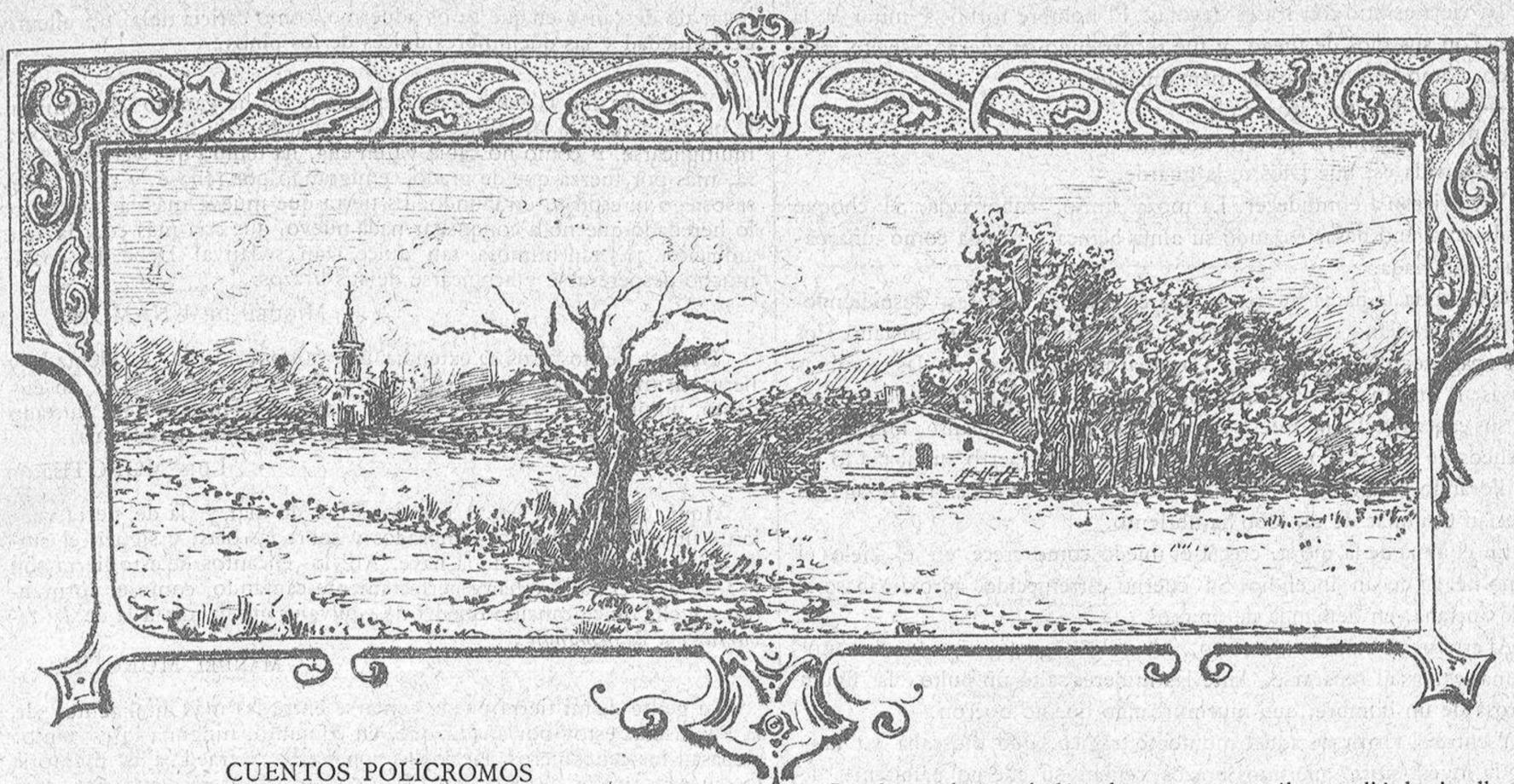
—mostra impura,

A sua vestidura,
Do sangue d' un profeta maculada.

¡Terra! ¿por qué non t' abres toda, toda...
E afundes na *Gebenna* dilatada,
A besta apocalíptica beoda?

EDUARDO PONDAL.

Ponteceso, 27 de Márzo de 1906.



Cuentos Polícromos

ENTRE SOMBRAS

Regresaban por el camino oscuro, bajo el toldo elevado que formaban las ramas de los árboles centenarios. Volvían de la aldea cercana. En su iglesia pequeña y de paredes negruzcas, habían dejado la ofrenda pobre, pero donada con fe sencilla.

Habían ido haciendo una larga caminata. Desde el pasado año vivían esclavas de la promesa hecha cuando, después de la siembra trabajosa, las nubes grises habían ido dejando caer sobre la tierra oscura una lluvia incesante y monótona que entristecía el ánimo y reducía el horizonte y convertía en charcos las heredades rayadas por el azado lento, y de tonalidades diversas, como cuarteles de un escudo gigantesco.

Naciendo el día, alzáronse del lecho humilde, y engalanado el cuerpo con las ropas ocultas en el arca olorosa, salieron al camino empolvado y desierto. Al pisar el umbral, santiguáronse con unción profunda. El perro ladrador acercóseles despacio, baja la cabeza, y rozó en las sayas oscuras su cuerpo flaco, húmedo con el rocío.

Al pasar junto al pazo, la vieja introdujo su rostro arrugado entre las barras de hierro de la verja, gritando con su voz aguda:

—¿Quieren algo los amos para San Félix?

De entre las plantas se alzó el cuerpo robusto de un mocetón.

—Nada quieren, dijo.

Las mujeres siguieron su camino. Cerca de San Félix calzaron sus pies morenos con las botas que llevaban colgando del brazo, y mezcláronse en la turba de peregrinos para llegar a la iglesia.

Regresaban ahora por el camino oscuro. Minutos antes se habían separado de ellas los últimos grupos de aldeanos que volvían a sus parroquias. Aun se oían las voces frescas de las mozas cantando tristezas de amor. Las mismas mozas se habían arrastrado de rodillas desde el amplio portalón del templo hasta el altar, en aquella mañana, llevando en sus manos velas encendidas. Parecían gusanos de luz. Sucediáanse unas a otras, en hileras inacabables. Quedaban después inmóviles, llenando la iglesia con el siseo de sus rezos, ocultando los rostros contritos bajo los mantos de terciopelo que cubrían sus cabezas.

Del valle negro, subían a la carretera aromas sutilísimos. En la paz del anochecer tranquilo, oíase el chirrido lejano de un carro que marchaba cubierto de verde tojo, y el agudo sonido de un triángulo de hierro que acompañaba el canto de un ciego detenido ante una casita parduzca, a la orilla del camino.

Por el recodo apareció la figura del dominico que había predicado en la iglesia de San Félix el sermón del día. Era un hombre alto, de rostro anguloso, consumido. Venía cabalgando en una mula que apagaba en el polvo del camino el ruido de sus pisadas.

Las dos mujeres saludáronle con respeto; él extendió hacia ellas su mano huesosa que asomaba entre la blanca manga de su hábito, como para bendecirlas, y pronto se perdió en la sombra.

La moza siguiólo con su mirar melancólico: tenía los grandes ojos pensativos y azules y los labios frescos y puros como el agua de los regatos; llevaba ese peinado sencillo de las vírgenes de los pintores clásicos. En su cuerpo deseable, la pasión hacía temblar al compás de los pasos rítmicos de la moza, sus pechos arrogantes y marcaba las curvas airoas de las caderas, elegantes y amables como las de las damas romanas que danzaban ante el César al final de una orgía, suelto el cabello abundante sobre el cuerpo ungido, de aromas y santificado por el amor.

La noche iba entrando por la bóveda de ramaje, triste y lenta como mujer enlutada. Los árboles tomaban raros aspectos, siluetas de engendros. Una fila de álamos que crecían orillando el río, fingía una procesión de fantasmas altos y negros, de esos que lanza la superstición campesina a recorrer las estrechas veredas de la aldea, penando las culpas cometidas en vida.

Sentía la joven pesar sobre su alma sencilla la losa de plomo de sus preocupaciones supersticiosas. Del fondo de su imaginación salían los mil tentáculos viscosos y fríos del miedo, que la atenazaban y oprimían como flexibles sargazos a barquilla zozobrada. Ibase repitiendo, involuntaria, las historias misteriosas y tristes oídas a una vecina arrugada y añosa, dada a la demonomancia, que contaba sucesos terroíficos con voz temblona, en las noches de invierno, en la hilandería alumbrada con el viejo velón del aceite.

*
**

Detuviéronse en la casita enclavada al borde del camino, cobijada por encinas nudosas y viejas como esos árboles sagrados de las religiones africanas. La casita era posada de caminantes pobres. Por su abierta puerta salía un chorro de luz que alumbraba un trozo de la carretera.

Las dos mujeres sentáronse junto a la mesa mugrienta. Frente a ellas, tres hombres bebían en tazas de barro un licor rojo como sangre humana. Uno tenía en el rostro la señal de una cuchillada horrible. Eran mendicantes que recorrían las aldeas de la comarca implorando limosna y hurtando aves en los corrales y espigas en los campos lozanos.

Los tres miraron a la joven con ojos de deseo brutal.

Uno preguntó:

—¿Vienen de San Félix?

—De allá venimos, contestó la vieja. Hubo muchas familias en la fiesta. En los altares no había una vela más, ni un ramo de flores.

Y el hombre de semblante trágico repuso:

—San Félix es un santo que protege a los pobres labradores.

La vieja asintió con frases devotas. El hombre tornó á mirar á la moza con sus ojos de fuego, y fué recorriendo su cuerpo esbelto, abstraído, como si la desnudase mentalmente.

—¿Es tu hija esa rapaza? dijo.

—Es mi sobrina, replicó la anciana.

—Garrida es; que Dios te la guarde.

Y volvieron á enmudecer. La moza sintió, ruborizada, el choque del deseo ageno pasar rozando su alma blanca y tímida como una paloma extraviada.

Concluída la parca merienda, marcharon las mujeres, despidiéndose con un cristiano saludo. En el camino sintieron un instante los ecos apagados de sus pisadas. Caminaron envueltas en las sombras densas: la anciana pensativa, la moza, amedrentada y temblorosa. Sobre sus cabezas, el ruido de las ramas que entrechocábanse, fingían cuchicheos de espíritus que pasasen volando; algún perro aullaba á lo lejos, llorando la agonía de su amo. Los chirridos de los carros rezagados parecían el ulular de un lobo hambriento.

En el alma de la moza, crecía el miedo como crece en el cielo el humo negro de un incendio. Su cuerpo estremecido, aproximábase al de la anciana, en demanda de ánimos.

Al cruzar un camino de carro, oscuro y angosto, oyeron el rumor de unas ramas al separarse. Ante las mujeres saltó un bulto, la figura borrosa de un hombre, que murmuró algo que no oyeron.

Y entre el terror de aquel momento trágico, que ofuscaba su ánimo, la joven sintió que unos brazos ceñían su cuerpo palpitante de miedo, y en su rostro la bofetada afrentosa de un aliento de ansia salvaje, y el mirar luminoso de dos ojos que lucían en la negrura inescrutable de la noche.

W. FERNÁNDEZ FLÓREZ.

NUESTROS COMERCIANTES

D. Felipe Areal, es hombre exento de toda vanidad. Modesto por naturaleza, bien seguros estamos de que la libertad que nos tomamos de citar su nombre, sin consultárselo, ha de sorprenderle grandemente.



El Sr. Areal, muy conocido en nuestro comercio, al que pertenece desde muy antiguo, goza de merecidas simpatías, por su excelente carácter.

Es hombre de sano criterio y muy honradísimo vecino; supo acreditarse por su actividad en el trabajo.

En la Casa del pueblo, á donde le llevaron los republicanos, ha puesto siempre su voto al lado de todo lo que ha podido ser beneficioso para la Coruña.

TROZOS GALAICOS

En Galicia, apenas se descubren, sino á muy largos trechos, las entrañas berroqueñas de la tierra, ni la roca aflora el suelo. Aguas seculares han tenido tiempo de desgastar y pulir los desgarrones del terreno; las esquinosas sierras, tal como surgen de las roturas y levantamientos, se han ido hundiendo y desmoronando en montes terrosos y chatos, de contornos ondulantes y sinuosos, como de senos y caderas mujerieles, á la vez que se han ido rellenando los valles y vagueras. El esqueleto de la tierra háse ocultado bajo la carne mollar, sin que asomen juanetes ni pómulos de escualidez. Y luego la frondosa cabellera de castaños, pinos, robles, olmos y cien otras castas de árboles, cubriendo aquellas redondeces y turgencias, dan al paisaje un marcado carácter femenino. Y como tal atrae á sus brazos y llama á reclinarse en reposo en su regazo, á soñar en las aldas de sus montes; es un paisaje habitable, que seduce como un nido, incubador de morriñas y «saudades»; es una naturaleza humanizada, hecha mansión del hombre,

lugar de descanso en que se os aduerme, como caricia tibia, un aliento de humedad y las quejumbres dulces de los pinos.

Y de todo ello la sensación de que la tierra ha ganado al hombre, le ha remachado á sí, le ha cunado y entibiado y le ha cosquilleado á multiplicarse, y como no cabía ya en ella, ha tenido que verterse fuera, más por fuerza que de grado, emigrando por rebose y no por desasosiego ni espíritu errabundo. Es tierra que mueve más á conservar lo heredado que no á conquistar nada nuevo, que cría más codicia que ambición. ¡Es tan mimosa, tan dulce, tan sedativa! Debe de costar mucho desperezarse y arrancarse de sus brazos.

MIGUEL DE UNAMUNO.

Delante de nosotros se extendía una campiña verde, accidentada y hermosísima. El paisaje, que á la propia Suiza deja tamaña, es un encanto, un prodigio, una maravilla. La tierra de Galicia no ha hurtado su fama de bella, riente, subyugadora de los sentidos y del alma.

LUIS MOROTE.

Aquí, como en el Atica, la golondrina de mar y la de tierra vuelan á un tiempo sobre los sembrados y sobre las olas, y siguen el surco del arado y la estela de la nave. Ah! los encantos de esta tierra son indecibles y el gallego haría perfectamente cantando, como el normando, aquella dulce canción que ha de equivaler en su día á la de *Je varrai ma Normandie*.

MANUEL MURGUIA.

La gente de mi tierra puede contarse entre las más inteligentes de la Península: estoy por añadir que, en conjunto, ninguna lo es tanto. Repasad los cancioneros, las coplas populares, y traed á la memoria los cuentos típicos de cada país: hay comarcas enteras que por esos testimonios revelan en sus pobladores cortos alcances, casi diría estolidez. El gallego, en cambio, en el Folklore, en la demografía psicológica, se muestra reflexivo, disimulado, previsor; su boca no suelta palabra sin medirla; sus acciones llevan siempre un fin útil, calculado. Preguntad á los que hayan vivido en Galicia sin ser nacidos allí: á todos les sorprende la natural prevención y despejo y el prudente aviso hasta de los aldeanos más ignorantes. Si se perdiese el buen sentido, en Galicia habría que buscarlo.

Nuestra raza, si algún día la instrucción desenvuelve sus admirables facultades y le comunica ese arresto, esa espontaneidad, esa generosa fe del hombre en el hombre, que realiza milagros en otros países europeos, dejará de ser la eterna anulada de la historia, y ocupará el puesto preeminente á que tiene opción por tantos estilos.

El gallego no ve los hechos yuxtapuestos, recortados, en bruto: los siente con toda su penumbra, sus matices, sus posibles derivaciones, su interior riqueza de contenido. El gallego no es escueto; su psicología no es de primer grado; hay en él fuego, registros, matices, mucho realce sobre la trama. Sino en Castilla, en Galicia nacieron (y nacen cada día, cada noche mejor), los mundos esfumados en nieblas, porque el gallego, al revés del castellano, no es fanático, es supersticioso.

No es en mi tierra donde Merimée buscaría «impresiones fuertes y caracteres simples, bravíos y enteros», como felizmente dice Unamuno. No es en mi tierra donde ha tendido violentamente la cuerda de la voluntad la «bárbara ley del honor». En esto, como en todo, el benigno influjo de la naturaleza es poderoso sobre el alma galaica, y sus enseñanzas moldean el sentimiento.

Las cuestiones económicas, desarrollos de la hoy llamada social, puede predecirse que revestirán importancia en Galicia, á pesar de que, por la constancia de las cosechas, no es país donde el hambre se presenta con apremios de problema aterrador. Ya han demostrado esta verdad los graves conflictos originados por las cuestiones de la pesca en las rías. La raza está preparada por su sentimiento profundo de las realidades inmediatas, por su utilitarismo, á sentir el movimiento y la transformación económica.

El amor, en la demografía galaica, es el instinto natural, sin violentas exaltaciones ni perversiones, quintaesencias cerebrales ó decantes de lirismo. Llega á punto, se despierta en la mocedad, obedeciendo á la imperiosa doctrina de naturaleza; cumple sus fines extendiendo y proliferando la raza, y dócil en todo á las enseñanzas de lo real, cesa, cuando debe cesar, cuando declina la vida.

En Galicia la mujer, como el hombre, trabaja, labra la tierra, es madre y nutriz excelente (*busca tu madre gallega reza el adagio*), es activa, fecunda, dispuesta, resuelta, dulce, económica, secunda al compañero, no rehuye ninguna ocupación por penosa que sea, guarda la fe conyugal, sin que á ello la fuerce el temor de represalias calderonianas.

El contingente de Galicia para las guerras ha sido de primera clase; el gallego hace un militar excelente, disciplinado y sufrido, y así en

Las aguas malditas de Cavite y Santiago de Cuba, como en las abrasadas soledades de la manigua, abundarán restos dispersos y abandonados de hombres de nuestra raza.

La música popular gallega es de una riqueza infinita y expresa maravillosamente la psicología de la raza. Alma condensada en notas y en ritmos son las *muiñeiras*, las *alboradas*, los *alalds*, las tonadas y cantinelas genuinas de la tierra gallega.

Cuando la raza, en vez de cantar razona, produce el ejemplar Feijóo, en quien las cualidades intelectuales gallegas saltan á los ojos. Después de leerlo despacio, le definí como á «gallego sagaz, mudo, tesonado, que contesta á una pregunta con otra para tomarse tiempo de reflexionar que ama la investigación por la investigación, que gusta de saber los por qué todo, que refrena el vuelo de la imaginación y su credulidad supersticiosa con el buen sentido innato, y que lleva en su equilibrado temperamento las aptitudes necesarias para imponer á una nación fogosa, pero razonadora y aguda, el cristianismo, la independencia y la cordura científica». La evocación de Feijóo, que fué la más alta figura intelectual entre el prosaísmo del siglo XVIII, persuade á que la raza gallega, educada, troquelada por la instrucción, adquiriendo confianza en el derecho, encariñada con la nacionalidad, desempeñaría el primer papel en la reconstitución de España.

EMILIA PARDO BAZAN.

Y aun nosotros, los que no tuvimos el alto honor de nacer en esa región florida (Galicia) y sentir los arrullos de sus frondas y de sus remansos, obligados venimos por sentimiento del deber, por el culto de la belleza, por el afecto filial á la tierra que fué la primera ara y ha de ser la que reciba el tributo del postrer sacrificio, á prestar á esos hombres (los gallegos) nuestro concurso y á descubrirnos cuando, sobre las ondas trémulas de los ríos, se deslicen temblorosos los ecos de esos cantos humanos y divinos al par, campesinos y sacerdotales, apasionados y melancólicos, que recuerdan á un pueblo valeroso y sufrido, apto para no degradarse en el infortunio, y capaz de regenerarse por su propio esfuerzo viril.

ANTONIO ZOZAYA.

Después de recorrer casi todo el mundo, en periódicos viajes de recreo, llevado de mi irresistible afición por la madre Naturaleza, debo confesar en justicia que ningún país produjo en mi espíritu admiración tan intensa como España, en la que existe una región, Galicia, cuya ponderación será siempre mezquina comparada con las bellezas verdaderamente soberanas que encierra. ¡No he visto nunca nada semejante!... ¡¡Es un prodigio!!

GUSTAVO WICTTHES.

¡Galicia! Región una de las más bellas de España, la de los campos siempre y la de los poéticos pinares ¿cómo callar tus excelencias si mereces todas las alabanzas? Para los que, igualmente que el infortunado poeta, procedemos de tu fecundo seno y refrescaron el fuego de nuestras primeras ilusiones las perfumadas brisas de tus floridos valles; para los que creemos en tí como en una dulce divinidad digna de perdurable culto, y te queremos y admiramos con todo el entusiasmo de nuestro corazón apasionado... para estos ¡oh maravillosa Galicia! eres y serás siempre el dechado de gracia y el portento de hermosura incomparables, á cuyo propicio amparo deseamos vivir y morir todos como otros tantos agradecidos hijos á los inagotables amores y á las pródigas caricias de una predilecta madre.

RAFAEL SUAREZ VELOSO.

La lengua gallega es la más dulce que se conoce para cantar las tristezas y dolores de un alma herida.

BALAGUER.

Galicia es el país de los gloriosos recuerdos. Cuando olvidando su fatal presente, nos detenemos á examinar el hermoso cuadro de un pasado brillante, nuestro corazón palpita de noble orgullo al estudiar la magnífica combinación de sus tintas. En vano le presta las más oscuras sombras un largo y triste catálogo de sufrimientos y desgracias. Sus vigorosos toques resaltan con una verdad sublime, con una belleza deslumbradora, á favor de ese mismo claro oscuro, del propio modo que, en medio del rumor producido por los batientes saltos de agua, parece más solemne el majestuoso silencio de las ruinas diseminadas por nuestras montañas. Desde los antiguos celtas hasta la época presente, todas las razas y todas las generaciones que se sucedieron sobre nuestro suelo, todas sin excepción, han contribuido á formar esa serie no interrumpida de glorias y heroísmos que constituye el patrimonio de nuestras grandezas.

LEANDRO DE SARALEGUI.

LA REINA Á GALICIA

Una buena noticia que nuestros lectores acogerán con agrado:

La reina D.^a Cristina vendrá á Galicia el próximo verano.

Pasará parte de los meses de estío en el magnífico palacio que en San Saturnino poseen los duques de la Conquista.

A la ex-regente acompañarán sus augustos hijos durante su estancia en aquella deliciosa posesión.

NUESTROS CONCEJALES

D. Enrique Suárez Frige, que por primera vez figura en nuestra galería, es hombre correctísimo y de un trato exquisito, acreedor por muchos conceptos á la estimación y al respeto de que goza entre cuantos le conocen y rodean.



Concejal procedente del antiguo bienio, ha demostrado hasta ahora que le animan buenos propósitos y el deseo de que su gestión sea lisonjera para los intereses que representa en el Ayuntamiento.

O C I O S

Para quien los cante

Rosalito que de marco
le sirves á mi querer,
rositas de su ventana,
que orgullo debeis tener.

Si un día llega en el mundo,
que se toque á descasar,
cuanto iazo indisoluble,
vamos á ver desatar.

AUGUSTO C. DE SANTIAGO.

¡HA MUERTO!

(Fragmento)

¡Ha muerto! exclama con acento grave
el orador al fin, y eco doliente
repercute en la obscura y triste nave...

Al templo lleno de enlutada gente
ni un rayo llega de la luz del día,
porque el dolor con la tristeza aumente...

Y el alma que anegó en melancolía
la sagrada oración, padece tanto
que percibe del Mártir la agonía.

¡Ha muerto!... gime con mortal quebranto
fuera del templo cuanto á Dios refleja,
perdiendo el mundo su mayor encanto...

El mar, lamentos en la playa deja,
del sol el rayo tenebroso expira
y el ave exhala dolorosa queja.

¡Ha muerto! el ángel del amor suspira,
¡Ha muerto!, el hombre consternado exclama,
¡Ha muerto!, llora la cristiana lira.

Silencio el mundo en general reclama
para abismarse en su dolor profundo:
¡Ha muerto Aquel por quien de amor se inflama!
¡Ha muerto Dios, el Redentor del mundo!

SEGUNDO LOZANO.

Madrid, Jueves Santo, 1906.



Ante la tumba de Amparo (1)

(Fantasía macabra en gris menor)

«...y el autor, en el último número de CORUÑA MODERNA, nos brinda á la anciana, la cuadro y ¡zás!... le encaja treinta y seis versos modernistas, sin contar cinco elocuentes líneas de puntos suspensivos, pinchando en hueso, y saliendo por pies... quebrados, que tumbaron á la concupiscente mendiga sin darle tiempo á decir gracias.

Bien muerta está, compadre. De esta no la salva ni el Padre Apolo. ¡Cualquiera se levanta teniendo encima tres cuartillas de esos versitos!...

Rifle».

Yo me hallaba ante su tumba, de rodillas,
deshojando unos nenúfares liliales.
Era un triste atardecer de Primavera;
era una hora melancólica, inefable...

Unas nubes de fantásticos contornos
impulsadas por el aire,
avanzaban por la altura, lentamente,
como sombras espectrales;
y del día, poco á poco, iban huyendo
las postreras claridades:

Allá lejos, su canción adolorida
entonaban unas aves.
Una brisa soñolienta
sollozaba entre las hojas de los sauces.
Y de, vez en vez, se oía
como el eco de una lucha gigantesca, muy distante,
el estrépito furioso de las olas
al chocar con los abruptos peñascales...

(1) Por exceso de original, no hemos podido publicar esta composición en el número anterior.

Yo me hallaba de rodillas sobre el lóbrego sepulcro
deshojando unos nenúfares liliales.
Y de pronto,
veo alzarse
de la tumba una visión evocadora
de visiones celestiales.
Una túnica sutil y transparente
envolvía su figura de contornos admirables
y de curvas
harmoniosas y ondulantes.
Un fulgor resplandeciente se escapaba
de sus ojos de azabache;
y una plácida sonrisa
en las rosas de sus labios dibujábase.

Yo no sé que sentí al ver esta visión, evocadora
de visiones celestiales.
Yo no sé si fué alegría, si temor, si angustia ó miedo...
Solo sé que hubo un instante
en que quise decir algo y los sonidos
al pasar por la garganta evaporábanse...

Pero á poco, recobrado
de esta extraña sensación inexpresable,
así dije
con acento campanudo, lento y grave:
—¡Oh, tú, bella aparición, fantasma ó sombra!
Dí, ¿quien eres?

—¿No lo sabes?

Soy Amparo...

—No te creo...

—Te lo juro por la gloria de mis padres...
—¡Caracoles! La verdad es que no esperaba
verte ahora y sobre todo en ese traje...
Y ¿que tal? ¿cómo te encuentras?

—Buena, gracias.

—¿Y en tu casa?

—Todos buenos.

—¡Váites, váites!...

Conque, Amparo...

—Sí; la misma; no lo dudes...

—Estás guapa...

—No; es favor que tú me haces...

—Es justicia...

Y en tal punto

dimos término á esta charla interesante,
pues llegó el sepulturero
y con bruscos ademanes
así dijo:

—Señorito: ya le es tarde;
conque, váyase al momento
si no quiere que dé parte...

Yo me fui más que de prisa...
Y aquí acaba este macabro romance
que le brindo cortesmente al señor Rifle
para que otra vez no vuelva á dispararse...

JORGE BRUHMELE.

ABRIL MUNDANO

Para las lectoras de CORUÑA MODERNA.

Ya hemos entrado en la primavera oficial, y digan lo que quieran los termómetros, y aunque el tiempo se empeñe en dar un salto atrás, es preciso pensar en los trajes primaverales; será preciso que transcurra Abril para poder juzgar en definitiva; pero las que nos vemos precisadas á guiar y orientar no podemos esperar tanto, y debemos tener algo de profetas, y por lo tanto anticiparnos; no podemos ser simples cronistas de la moda, sino heraldos de ella.

He aquí, pues, nuestros pronósticos, hijos de nuestra observación. Para los trajes corte sastrero, aconsejamos las telas de lana ligera, paños sencillos de fantasía á rayas finas ó escoceses oscuros que sirvan de transición entre la estación de invierno y la de verano, que sirven de ligero abrigo y son resistentes, pero no pesados; creemos que estos pañetes escoceses se usarán mucho más que los lisos; las faldas escocesas de cuadros borrosos y entremezclados prestan á los trajes de todo andar un encantador conjunto; la chaquetilla debe ser lisa y de una tonalidad en armonía con la falda; las mangas al codo, con solapas escocesas como la falda.

Cuando haya terminado por completo el frío, los velos, los crepés de la China, harán su entrada en escena, algunos con dibujo *plumetis* sobre fondo liso ó de rayas de seda con minúsculos dibujos por grupos á cada lado de las rayas. Esto será la base ideal de los trajes sencillos, pero elegantes, que la *Parisienne* viste en toda circunstancia.

Los rayos de un ardiente sol y los hermosos días que ya se manifiestan con carácter definitivo, decidirán el triunfo de las sederías; habrá muchas novedades en este género, de una riqueza á la vez santuosa y sencilla, cualidades que han logrado conciliarse. Servirán para las *toilettes*

muy elegantes ó para ornamentación de otras más sencillas. Dichos tejidos son muy difíciles de describir: el lápiz de Miguel lo haría seguramente mejor que la pluma del cronista; confieso que temo no encontrar palabras para dar siquiera una ligera impresión.

Dichas sederías son de satén, género *Liberty*, flexibles, de fondo blanco ú otro matiz delicado, con finas líneas negras ó de otro color, subrayadas de rosas casi imperceptibles, de un tono natural; otras se hallan sembradas de pequeños grupos de flores ó de ligeras coronas encuadradas entre puntos blancos sobre fondo liso. Hay también *satins foulard* ó sederías flexibles, género *taffetas*, igualmente adornadas con motivos *Pompadour* en camafeo, que afectan mil formas diferentes: cuadradas, losanges, triángulos, florecillas, acentos circunflejos, etc., etc.

Los *glacés* forman una maravillosa colección: *taffetas* camaleón de matices irisados, sombreados, arco iris; *Loie Fuller*, con todos los matices, agotando los efectos del verde, del azul, del rosa, del malva, que no parecen desconocidos, pues hay tal combinación de reflejos que son verdaderamente nuevos.

Moirées blancos con láminas de oro ó plata é impresiones *Pompadour*, que se degradan en combinaciones suaves, y estriadas á veces con dibujos minúsculos de rosas, violetas ó agradables reminiscencias Luis XVI; flores, coronas de hortensias, crisantemos japoneses, se inspiran en el arte nuevo como forma, y en el antiguo como colorido.

Como otra novedad de la estación señalo las muselinas sombreadas; un borde fruncido termina el bajo, ornado de una ancha banda florida que se destaca sobre el fondo, que se va aclarando y degradando hasta el blanco. Con estos tejidos soberbios se pueden hacer cosas exquisitas, sobre todo, para la forma Princesa que preconiza la moda, abriéndose á lo alto para dejar pasar una gorguerilla de puntillas ó de muselina de seda curiosamente trabajada y haciendo juego con ella las mangas.

En algunos vestidos de tarde vemos algunas cintas de perillas de color, formando graciosos mosaicos.

En cuanto á la forma en general, Princesa, formando línea recta el cuerpo y la falda, sin comba al talle para mejor dibujar el contorno de las caderas, que es evidentemente la nota dominante.

CONDESA AGATHA.

MISCELANEA

DE SOCIEDAD Ha dejado de existir en Madrid la bella y distinguida señorita María López Rodríguez, muy estimada en la alta sociedad por sus virtudes.

La finada era sobrina de nuestro querido amigo el Director general de Agricultura D. Daniel López, celoso y activo Diputado á Cortes por la Coruña.

A la acongojada familia acompañamos en el sentimiento con motivo de tan irreparable desgracia.

SPORT Se espera uno de estos días la llegada de nuestro convecino el rico propietario D. Gregorio Tenreiro, que ha ido á París con objeto de adquirir un magnífico automóvil.

— Se organiza y en breve se celebrará una carrera de motocicletas entre Coruña y Betanzos.

— Hoy se inaugurará la sociedad *Shooting Club*, de tiro de pichón.

Han sido invitadas al acto distinguidas personas. La fiesta terminará con unas horas de baile.

— Para hoy está anunciada una grande sesión de patinaje en el Teatro-Circo, con carreras de cintas, y figuras de *carroussel*.

— La comisión del *Nuevo Club* organizadora de la carrera de automóviles que se verificará en Agosto continúa sus trabajos con gran entusiasmo.

NECROLOGÍA. Después de larga y penosa enfermedad, ha fallecido D. José Lodeiro, estimadísimo convecino nuestro, que por su honradez y excelente carácter, disfrutaba de grandes simpatías en la Coruña.

El finado era un inteligente artista. Desempeñaba el cargo de Conserje del Teatro Principal y estaba también encargado de la guardarrropía del mismo. Dirigía á la vez la tramoya escénica, habiendo dado buenas pruebas de su actividad y acierto en tan difíciles tareas.

Su entierro ha sido una verdadera manifestación de duelo y en ella tomaron parte los numerosísimos amigos que el Sr. Lodeiro tenía en la Coruña.

A la afligida familia hacemos presente nuestro más sentido pésame con motivo de esta irreparable desgracia.

TEATRO PRINCIPAL El jueves próximo debutará la compañía cómico-dramática, procedente del Teatro de la Princesa de Madrid, dirigida por el primer actor Sr. Echaide y en la cual figuran renombrados artistas entre ellos la celebrada actriz Matilde Moreno.

Representa á la Compañía D. Félix Yáñez.



SECCIÓN AMENA

Entre marido y mujer.

La señora, después de una larga ausencia dice á su marido:

—Me dijiste que mientras estuviese con mi madre pasarías las noches en casa pensando en mí.

El marido:

—Y así lo he hecho, hija mía.

—¡Embustero! ¡Mira las cuentas de la luz eléctrica! ¡Cuatro pesetas en dos meses!

✱

Gedeón reprende á su hijo, censurándole por ser demasiado pródigo.

—¡Ah, desdichado! —le dice.—¿Qué harás si la miseria llama á tu puerta?

—¡Pues es muy sencillo, papá! ¡No le abriría!

✱

Un caballero va á visitar á un amigo suyo muy ignorante y le dice:

—Traigo para su niña de usted el *Ultimo pensamiento de Weber*.

—¡Cuánto va á agradecerse! ¡Le gustan tanto las flores!

FRASE HECHA



CHARADA

Prima dos, mi buen amigo,
Dos primera, de verdad,
La todo que he conseguido
Y que acabo de plantar.

✱

Solución á la charada del número anterior: ENA.

Notas bibliográficas

Daremos cuenta en esta sección de los libros recibidos.

✱

✱

En la serie de libros fuertes y vigorosos que Ciges Aparicio ha iniciado con *Del Cautiverio*, son estas páginas dolientes y sugestivas como un paréntesis novelesco escrito con pasmosa amenidad. Ningún otro literato español acertaría á reflejar los episodios que constituyen las páginas de *Del Hospital* con tal sobriedad artística, con tan contenida emoción. Entre las escenas trágicas, vividas por el autor, se desliza mansa y riende una idílica narración. La figura de Sor María de los Angeles, ingenua y delicada, pasa por el negro conjunto de los horrores lamentables y de las tristezas como un consuelo dulcísimo. Hay en ella toda esa poesía que Jorge Rodenbach acertó á poner en *Le Voile* y que Goncourt cifró en *Sor Filomena*. Pero Ciges, con su arte eminentemente varonil, ha huído de todo decadentismo, y así ha realizado obra fuerte y obra de belleza profundamente humana.

✱

Claudina en la Escuela.—La inquietante Claudina. Esta turbadora adolescente, después de asombrar á los franceses con infinitas ediciones, colocando á su autor, el ilustre Willy, entre la media docena de

novelistas universales preferidos por el público, hace nueva aparición entre nosotros en otra edición de *Claudina en la Escuela*. Agotada rápidamente la traducción española de esta sensacional novela, de la cual se han hecho en Francia 105 ediciones, se ha publicado otra vez, primorosamente editada, en un volumen en 8.º con preciosa cubierta al cromo y retrato del autor: se vende á 3,50 pesetas en todas las librerías.

*

El último número de *La Mujer Ilustrada* demuestra el favor que el público le dispensa por ser hoy la única dedicada á la defensa é ilustración de las señoras.

La Mujer Ilustrada no es una revista vulgar de modas, sino una verdadera ilustración feminista, retratos de reinas y mujeres célebres, sucesos de actualidad, sport, religión, higiene, enseñanza, etc. Modas elegantes de vestidos, sombreros, ropa blanca, trajes de niños, labores artísticas de todas clases, abecedarios y cuanto en el arte feminista pueda interesar, se encuentra en sus columnas.

Lit. Imp. de M. Roel.-CORUÑA.

Phegel, fotógrafo

CASA ESPECIAL EN RETRATOS DE NIÑOS

PRIMERA EN AMPLIACIONES Y RETRATOS AL PLATINO

No retratarse sin visitar la nueva Exposición

BREVEDAD, GUSTO Y ECONOMIA

San Andrés, núm.º 13 (CASA DE LA LOTERÍA)

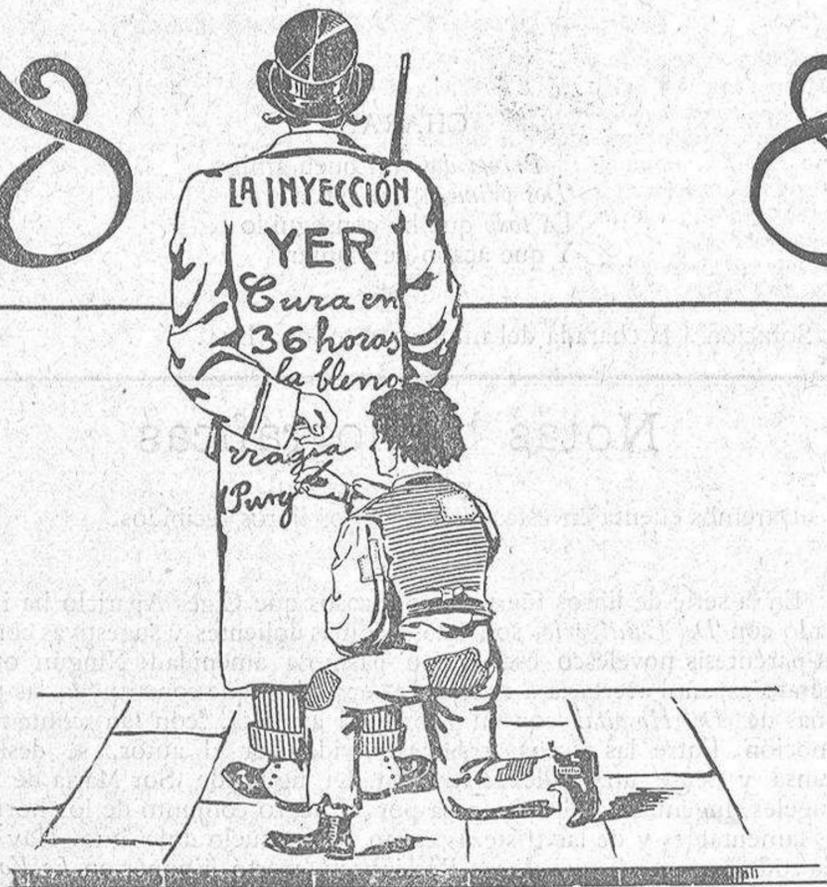
Esta casa facilita gratis peinadora

LA INYECCIÓN YER

CURA EN 36 HORAS LA BLENORRAGIA (PURGACIÓN) Y TODA CLASE DE FLUJOS ANTIGUOS Ó RECIENTES. RESULTADO INFALIBLE DEL 99 POR 100 DE LOS CASOS.

Frasco 3 Ptas.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.



DE VENTA EN LA CORUÑA

Farmacia SALGADO, San Andrés, 119

Farmacia MODERNA Rua Nueva, 18 y 20



ANIVERSARIOS

... Y ...

PARTICIPACIÓN DE FALLECIMIENTO

En la Administración de CORUÑA MODERNA se reciben los encargos hasta las diez de la mañana del sábado.

Se publicarán también esquelas con retrato, enviando los originales el jueves.

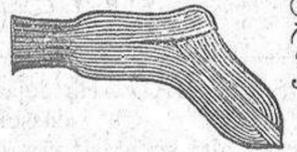
PRECIOS ECONÓMICOS

A MENEDO Y HERMANO. — Cementos, hidráulicas, cales, yesos, azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo lo concerniente al ramo. Ventas por mayor y menor. — Estrella, 8. Sucursal: Monelos, 30.

¡Hay que desengañarse!

LA ECONOMICA

Es la casa que más barato vende en la Coruña camas, muebles, tapicería, máquinas de coser, bordar y hacer calceta, maquinaria agrícola, abonos químicos, etc. La mejor máquina del mundo para escribir, es la



Smith Premier

REPRESENTANTE GENERAL EN GALICIA

OBDULIO BAGLIETTO

Real, 36 - LA CORUÑA

